

**Formación de la opinión pública al final de la Guerra del
Chaco en el periódico *El Diario***

Pedro R. Caballero C.¹

Resumen

El periodismo juega un rol de suma importancia durante los conflictos bélicos, pues, por medio de las informaciones y de la propaganda, buscan difundir mensajes con el objetivo de crear una conciencia colectiva y cohesionar a la sociedad para el esfuerzo que significa una guerra. El presente escrito busca analizar la influencia y el impacto que tuvo el periódico *El Diario* en cuanto a la formación de la opinión pública durante la etapa final de la Guerra del Chaco. Se busca determinar la forma en la que este medio de comunicación fue creando un discurso centrado en la aceptación de las decisiones y obras realizadas por el gobierno, así como la construcción de símbolos cohesionadores para mantener y afianzar la unidad nacional. El periódico *El Diario*, por medio de sus escritos, se convirtió en un factor importante de construcción de la opinión pública y la memoria histórica durante la Guerra del Chaco, ya que los periodistas apelaron a varios elementos como la historia, el patriotismo, creación de héroes militares y civiles, con el claro objetivo de crear una cohesión social, una especie de comunidad imaginada, como lo afirma Benedict Anderson.

Palabras clave: opinión pública, medios de comunicación, historia, Guerra del Chaco.

Abstract

Journalism plays a very important role during the war, because, through information and propaganda, they seek to spread messages with the objective of creating a collective conscience and cohesion of society for the effort that war means. This paper seeks to analyze the influence and impact that the newspaper *El Diario* had on the formation of public opinion during the final stage of the Chaco War. It seeks to determine the way in which this means of communication was creating a discourse centered on the acceptance of the decisions and Works carried out by the government, as well as the construction of cohesive symbols to maintain and strengthen national unity. The newspaper *El Diario*, through its writings, became an important factor in the construction of public opinion and historical memory during the Chaco War, as journalists appealed to various elements such as history, patriotism, creation of military heroes and civilians, with the clear goal of creating social cohesion, a kind of imagined community, as Benedict Anderson says.

Keywords: public opinion, media, history, Chaco War.

¹ Licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía de la UNA. Magíster en Historia Nacional Independiente por la Facultad de Filosofía de la UNA. Postgrado en Didáctica Superior Universitaria, por la Facultad de Filosofía, UNA. Máster en Historia del Mundo Hispánico: las Independencias en el Mundo Iberoamericano por la Universidad Jaime I, de Castellón La Plana, España. Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Americana. Correo electrónico: caballero-pedro@hotmail.com

El periodismo juega un rol de suma importancia durante los conflictos bélicos, pues, por medio de las informaciones y de la propaganda, buscan difundir mensajes con el objetivo de crear una conciencia colectiva y cohesionar a la sociedad para el esfuerzo que significa una guerra.

El presente escrito explora la influencia y el impacto que tuvo el periódico *El Diario* en cuanto a la formación de la opinión pública durante la etapa final de la Guerra del Chaco. Se menciona la forma en la que este medio de comunicación fue creando un discurso centrado en la aceptación de las decisiones y obras realizadas por el gobierno, así como la construcción de símbolos cohesionadores para mantener y afianzar la unidad nacional.

El periódico *El Diario*

El Diario apareció el 1 de junio de 1904 y sus fundadores fueron Eduardo Schaerer, Presidente de la República entre 1912 y 1916, y Adolfo Riquelme, prominente figura política de principios del siglo XX. Durante la contienda chaqueña, en la primera plana del periódico, en la margen izquierda o al pie de página, aparecía de manera continua, o en intervalos de cada tres días, el comunicado oficial de las Fuerzas Armadas Paraguayas, que llevaba el nombre de Boletín del Ministerio de Defensa Nacional.

El boletín informativo era remitido por el Jefe de la sección de prensa, en sus primeras ediciones, a cargo de Pastor Urbietta. Otro aspecto interesante de este periódico radica en que en sus páginas aparecían los informes de Radio Prensa, institución que fue instalada en el corazón mismo del Comanchaco. Además de las informaciones referentes al conflicto, este periódico dedicaba varias páginas, denominadas "Vida Social", a las actividades sociales desarrolladas en el país, tales como la llegada de delegaciones, aniversarios, actos de beneficencia, cine, teatro, artes y espectáculos.

En sus ediciones dominicales, *el Diario* publicaba una edición especial sobre la Guerra del Chaco, con ocho páginas, acompañado de elementos históricos como los logros del ejército paraguayo, la posición del ejército y la situación de las tropas adversarias; así como las bajas registradas por nuestro ejército y el boliviano. También se agregaron artículos sobre el contexto político vivido en el país, con un análisis más profundo sobre la guerra; menos escueto, como en las ediciones diarias y los periodistas encargados de las columnas dominicales fueron Walter A. Acevedo, Arnaldo Valdovinos, Leopoldo Ramos Ramírez, Felipe Repollar y Jorge Báez, entre otros.

Al periódico *El Diario* lo podríamos calificar como un medio de propaganda combativa, denominado metafóricamente "mata bolivianos", ya que uno de los objetivos de este vespertino era apoyar al gobierno nacional en sus acciones, y levantar la moral del pueblo paraguayo, derribando y echando por tierra las versiones de los voceros bolivianos (Benítez, 2006, p. 126). Tal como mencionó Aníbal Benítez, no solo con armas bélicas se combatió en los cañadones chaqueños, sino también a través de los medios de prensa, que jugaron un importante papel durante la beligerancia. Durante la guerra aparecieron una serie de periódicos que propagaban, en sus hojas escritas, palabras que ayudaban a inflar los pechos de los soldados con proclamas patrióticas. Entre éstos periódicos se encontraban: *El Ametrallador*, *La Mochila*, *La Voz de Bahía Negra*, *Mbarigui*, *Carachá*, *Nanawa*, *El Pique de Control*, *Toledo*, *El Eco de Villa Betty*, *El Carmen*, entre otros.

Todos estos elementos ayudaron a fortalecer el nacionalismo, pues la guerra era considerada por el Paraguay como una lucha por la subsistencia, una lucha contra los invasores que venían a apoderarse de todo lo esencial del pueblo paraguayo: familia, tierras, etc., amenazados por los *guaicurues*, como eran llamados

despectivamente los bolivianos. Para Bolivia en cambio, como muy bien lo expresa Seiferheld, “la guerra comenzó y terminó del mismo modo, siendo un problema de política interna, de cuyos resultados dependía la suerte del gobierno” (Seiferheld, 2007, p. 29).

La formación de la opinión pública a fines de la guerra

La opinión pública es un concepto abstracto que hace referencia al fenómeno social de expresión de una comunidad ante diferentes tipos de circunstancias o eventos, es el cúmulo de creencias que la comunidad en su conjunto posee respecto de los acontecimientos económicos y sociopolíticos que acaecen y les afectan. No se refiere a las opiniones de cada integrante de la sociedad en particular, sino a la suma de ellas, a la opinión del pueblo considerado globalmente, lo que le otorga a esta opinión un gran poder en cuanto a la toma de decisiones.

En el caso de nuestro estudio, desde el enfoque histórico pretendemos analizar el discurso creado por el periódico oficialista *El Diario* para afianzar una opinión positiva con respecto a la labor desplegada por el gobierno de Eusebio Ayala durante la contienda chaqueña, pero desde el análisis de las noticias e informaciones emitidas por el periódico, de modo a determinar lo que el gobierno pretendía instaurar como discurso en la sociedad paraguaya. Si la formación de la opinión pública a fines de la Guerra del Chaco por parte del periódico oficialista no hubiera sido exitosa, Eusebio Ayala no hubiera contado con una opinión favorable por parte del pueblo y por ende, hubiera perdido toda legitimidad dentro de la sociedad paraguaya en los momentos difíciles de la etapa final de la contra Bolivia.

En cuanto a los editoriales que aparecían en el periódico, estos se convirtieron en agitadores sociales al intentar generar una opinión sobre los sucesos acaecidos durante la contienda chaqueña. Al decir de Juan Antonio Gracia sobre los editorialistas, “son los primeros responsables materiales e inspiradores del contenido moral y de la forma de los textos periodísticos. Ellos ejercen la labor de presión sobre el público” (Gracia, 1962, p. 46). En cuanto a las noticias difundidas por este medio periodístico, cabe mencionar que los contenidos de las ediciones de marzo de 1934 a junio de 1935, permitieron observar que la comunicación lleva consigo, de forma clara u oculta, una doble intención para lograr influir en los lectores, despertar el interés y llamar la atención sobre los sucesos acaecidos durante la contienda bélica.

Partiendo de las ideas de Chartier, este medio de comunicación masivo lograba dar una lectura de los acontecimientos con la presentación de los sucesos, pero, de alguna manera, transformaba ese hecho con la intención de convertirse en un medio con potestad de contar con la verdad absoluta con respecto a lo acontecido en el Chaco. A través de sus escritos, este periódico fue construyendo una identidad social ligada a través de la utilización de símbolos identitarios como la invención de héroes, actos heroicos, creencias y tradiciones populares que caracterizan a los paraguayos y esos factores influyeron en el convencimiento de la opinión pública y elevar el ánimo de un pueblo que estaba sumido en una contienda bélica.

La escritora Alicia Entel, en su obra *Teorías de la Comunicación*, sostiene que “a lo largo del siglo XX, no sólo se produjo una verdadera revolución de la cual los medios fueron bastantes responsables, sino que se publicaron importantes reflexiones acerca de las influencias comunicacionales en lo moral de un pueblo” (Entel, 1994, p. 60). En ese sentido, las páginas del *El Diario* fueron verdaderos instrumentos de construcción del pensamiento del ciudadano paraguayo en tiempos de guerra, en cuanto a la perspectiva generada sobre los

hechos sucedidos en la contienda y en base a eso se puede afirmar que *El Diario* fue capaz de construir a través de las redacciones emotivas, cargadas de patriotismo, un discurso retórico con fuerte componente de nacionalismo.

En base al análisis cualitativo del periódico, se pudo constatar que *El Diario* se constituyó en uno de los medios de masas más influyentes de la época, debido a que estaba directamente relacionado con el gobierno, lo que le permitía contar con informaciones de primera mano. En gran parte de su redacción sobre los sucesos de la guerra, los escritos periodísticos de este medio se encontraban sesgados de ideas de tinte nacionalista; prueba de ello fueron los textos de carácter épico con alabanzas a los soldados paraguayos y a la difusión de las acciones altruistas llevadas a cabo por el gobierno para levantar la moral del pueblo.

Las emisiones diarias del periódico, siguiendo las ideas de Entel acerca de los efectos de los medios de comunicación en la audiencia, introducían en los contenidos elementos patrióticos que buscaban exaltar el espíritu nacional y los artículos ponían énfasis en la defensa de la soberanía, haciendo apología de la guerra en pos de la lucha por defender el suelo patrio.

Así, en la edición del 6 de marzo de 1934, se pudo leer como título “Continúa la retirada boliviana hacia el fortín Ballivián”, con lo que el vespertino buscó menoscabar al enemigo. En la edición del 8 de marzo del mismo año, se pudo leer como título “Posiciones conquistadas por nuestro heroico ejército”, haciendo hincapié en los logros del ejército paraguayo. Además, en el mismo número, se publicó en la sección de informaciones de Prensa, un boletín del Ministerio de Defensa Nacional en el que se informaba que los bolivianos realizaron otro pequeño repliegue de algunos pocos kilómetros hacia Ballivián en los sectores de Linares y Campo Jurado, Sin grandes novedades. Pastor Urbieto Rojas” (*El Diario*, 8 de marzo de 1934).

En el mencionado informe se puede observar la utilización de términos como *pequeño*, *poco* y *sin grandes novedades*, con la clara intención de minimizar el avance de las fuerzas bolivianas durante la contienda. Leyendo los titulares, se aplica la estructura comunicativa de la información; se presentan hechos desde la perspectiva del medio, se puede ver claramente que se minimizan las situaciones y se agrede explícita e implícitamente al adversario, basándose en las debilidades y utilizando los fracasos del gobierno boliviano para elevar las expectativas de la sociedad paraguaya, que en medio del conflicto, sufría las secuelas económicas y sociales de la guerra.

Así, podemos leer títulos como “En Bolivia se estaría por producir una crisis ministerial”, “Bolivia sigue enajenando su soberanía al oro blanco” (*El Diario*, 13 de marzo de 1934), o “Renunció el gabinete de Salamanca” (*El Diario*, 14 de marzo de 1934), así como “Los diarios bolivianos continúan ocupándose del fracaso de sus gestiones” (*El Diario*, 15 de marzo de 1934). De esta forma, el periódico ejercía un control sobre la opinión pública y al mismo tiempo adquiría status dentro de la sociedad, pues el contenido era útil tanto para las autoridades nacionales como para el resto de la población paraguaya. No debemos olvidar que, al ser prácticamente un vocero del gobierno, los datos plasmados en sus escritos estaban basados en datos proporcionados por el propio gobierno, lo que generaba una construcción de la opinión pública basada en la aceptación de las acciones y obras realizadas por el gobierno de Eusebio Ayala.

Como ejemplo, podemos mencionar un fragmento de la edición dominical de *El Diario*, que lleva por título “Bolivia en el banquillo de los delincuentes”, donde menciona que:

Bolivia ahora se muere de amor por el arbitraje, la sabiduría y la justicia de los delegados de la Liga, los cuales piden que el Paraguay desocupe en homenaje a la paz su vasto territorio que va recuperando con

la punta de sus bayonetas, la sangre de sus hijos y el caudal de su tesoro. ¿Habrás visto nada más irritante e inconcebible ante tal pedido, que rebasa los límites de lo absurdo para llegar a lo monstruoso? Insolentes!!! (*El Diario*, 11 de marzo de 1934).

Con este artículo, el periodista explica claramente las injustas intenciones del gobierno boliviano y hace un llamado a la defensa de los derechos legales de todos los paraguayos con respecto al Chaco, haciendo alusión a las leyes promulgadas por el organismo mediador, y en pos de los derechos postergados del Paraguay, además de presentar las acciones intransigentes del gobierno boliviano.

De esta forma, el medio periodístico se convirtió en paladín de los derechos del Paraguay, mostrándose como el férreo defensor de los intereses patrios, pues en sus escritos además de argumentar la postura paraguaya, responde a los agravios que sufrió el país durante la contienda bélica, sobre todo lo relacionado con el arbitraje. En sus escritos, *El Diario* acusa directamente, como principal responsable de las maniobras deshonestas, al gobierno boliviano ante la Comisión mediadora, encargada de lograr la solución final de la contienda.

En los textos periodísticos se denota claramente el realce otorgado a la gallardía y el patriotismo de los soldados paraguayos, haciendo hincapié a que, a pesar de ser numéricamente inferiores al ejército boliviano, las tropas paraguayas superaron a los bolivianos en las diversas batallas desarrolladas durante el conflicto chaqueño. Con este estilo, estos escritos instalaron una opinión generalizada dentro de la sociedad paraguaya caracterizada por el sentido de cohesión social y sentido de pertenencia del país con su ejército.

La técnica utilizada por el vespertino *El Diario* responde a las ideas sostenidas por el periodista Doménico Chiappe, quien sostiene que:

los textos se van ciñendo fielmente a los hechos, usando técnicas narrativas como la crónica y el reportaje. Para elaborar una historia de lo acontecido se va creando el ambiente para que las esferas públicas comiencen a generarse en torno a la información transmitida, y como resultado se va forjando la construcción de la opinión pública. (Chiappe, 2010, p. 2).

El autor coincide, a su vez, con respecto a la narración periodística y la novela; en ambos casos se busca narrar los hechos de manera a que se llegue al corazón del lector, y que esta narración sea respaldada con la verosimilitud de los hechos, que no se limite a ser una fría redacción de los sucesos, sino más bien el periodista debe mezclar lo emotivo con lo meramente noticioso para humanizar la información y volverla inclusiva.

Otro hecho interesante de los escritos del *El Diario* es la forma de referirse al enemigo, caracterizada por la forma despectiva y socarrona de presentar a los bolivianos, que tenía como objetivo inyectar una dosis de moralización a los ciudadanos, de concebir la idea de nación victoriosa que, a pesar de los infortunios por las cuales atraviesa, lucha por salir airoso y emergente de sus problemas del tipo económico, social y político. Con estas ideas, el medio escrito, explícita e implícitamente, fue construyendo un vínculo entre el medio y los lectores.

La cuestión petrolera también mereció la atención de este vespertino, en su edición dominical del 18 de marzo de 1934 que llevó por título "Más allá de la Guerra", *El Diario* planteó lo siguiente:

El Presidente Carlos Antonio López fue la defensa de la soberanía y el fomento del Chaco paraguayo, teniendo en cuenta que la República del Paraguay tuvo siempre el derecho sobre el Gran Chaco. [...] El Paraguay, en 1842, comunicó a Bolivia la ratificación de su independencia y su absoluto dominio sobre el Chaco, pero comunicándole que desea estrechar los vínculos entre ambas naciones. [...] La guerra no es un fenómeno aislado ni indiferente a la economía capitalista; en el fondo de este drama se agita una

profunda cuestión económica, lejos de ser una descabellada aventura romántica, nuestra guerra no es más que una trágica confabulación imperialista contra nuestro país. Constituyen ella, al extremo, los vampiros del dólar que asaltaron América Latina, en su audaz codicia del dinero, detrás de todos los títeres que aparecen en el escenario internacional para hablarnos de una confraternidad dudosa; ésta, un sindicato de filibusteros, tanto el precio de la nafta y el precio de los políticos inescrupulosos de la Sociedad de las Naciones. No es una simple cuestión de límites, ni menos, un afán de glorias guerreras, las que han llegado a precipitar las tragedias de sangre de dos pueblos. La Guerra del Chaco obedece, fundamentalmente, a una cuestión petrolera. El Estado Mayor no lo forman las Lazas ni las Peñarandas, sino los directores de la Estándar Oil Company. [...] inspirados en un elevado sentido de patriotismo, soñaos y quereos una patria libre y soberana, libre de amos extranjeros como la Estándar Oil y sus posibles capataces, como el presidente de Bolivia Daniel Salamanca. (*El Diario*, 18 de marzo de 1934).

En este artículo se puede observar que se entremezclan los elementos históricos en el texto periodístico; se apela a la historia reciente y pasada para explicar el contexto de la guerra e ir más allá de las verdaderas causales de la contienda. Se evocan los derechos del Paraguay desde la época de la conquista, con lo que busca generar la opinión de que los derechos del Paraguay sobre el Chaco son legítimos. Sin embargo, este artículo manifiesta explícitamente, con el preámbulo histórico, que las verdaderas razones de la Guerra del Chaco no son solamente los acontecimientos históricos sucedidos con Bolivia desde el siglo XIX, sino que estos solo forman parte de la real problemática con el país andino, que son más bien de cariz económico.

Otro aspecto interesante del actuar de este vespertino a finales de la Guerra del Chaco fue la interacción simbólica creada con los lectores al recibir las cartas enviadas por los mismos a la redacción del periódico, construyendo un vínculo de unión y comunicación regular con sus lectores sobre los principales sucesos de la contienda bélica. Un ejemplo de estas cartas enviadas por los lectores de *El Diario* fue la enviada por la señora Rafaela Machaín el 14 de junio de 1934, que expresaba que:

Con motivo de los acontecimientos ocurridos en el país, utilizo el espacio y aprovecho la oportunidad para seguir prestando nuestro apoyo y asociación a la causa nacional con el fervor del espíritu inquieto, y la eficacia que le dan el talento y la cultura de nuestra querida patria durante la contienda. Quisiera brindar nuestro acompañamiento de ayuda a las valerosas fuerzas paraguayas que marcan la epopeya de nuestro soberano Paraguay. (*El Diario*, 14 de junio de 1934).

Sin duda alguna, el vespertino *El Diario*, como otros varios periódicos de la época, no sólo se limitaron a informar, sino que a la vez buscaban levantar la moral del pueblo y del ejército en campaña por medio de los artículos que se caracterizaron no sólo por la crítica al conflicto en sí, sino porque además utilizaron un lenguaje caracterizado por el fortalecimiento de las ideas de nación, patriotismo e identidad nacional.

Muy por el contrario a la Guerra contra la Triple Alianza, el historiador Efraím Cardozo señala que la función de la opinión pública fue importante y trascendental en el ámbito de las negociaciones en torno al Chaco:

La libertad de prensa, de reunión y de asociación, la presencia de la oposición en el Parlamento y la participación de figuras opositoras dentro de las negociaciones diplomáticas impedían al gobierno una política que no estuviera con el sentimiento público u opinión pública, que era densamente contraria a brinda más concesiones a Bolivia. (Cardozo, 1996, p. 147).

Otro detalle a indicar es que se iban desmintiendo las informaciones provenientes del extranjero en cuanto a las pérdidas del ejército paraguayo, debido a las informaciones inverosímiles de la prensa boliviana, a la que *El Diario*, como otros medios, contrarrestaban con otras informaciones y de esta manera se fue construyendo y formando una opinión pública en el país caracterizada por un fuerte nacionalismo.

Al leer las páginas de *El Diario*, se puede aplicar la teoría de Carvalho, en lo referente a la construcción de héroes, ya que sostiene “los héroes son símbolos poderosos, encarnaciones, aspiraciones, puntos de referencia histórica y soportes de la identidad colectiva” (Carvalho, 2005, p. 45). El vespertino estudiado a través de sus escritos se encargó de la elaboración y representación de las acciones llevadas por los principales protagonistas de la Guerra del Chaco. Al decir de Campbell, el periódico en sus páginas fue creando el arquetipo de héroe y “los héroes son personas excepcionales, fuera de la vida cotidiana” (Campbell, 1973, p. 35).

El ejemplo más notorio de esa construcción fue la figura de José Félix Estigarribia, que se convirtió en el arquetipo de héroe defendido por Campbell, que emerge ante la situación particular de una nación en guerra. *El Diario* utilizó esta figura como un factor preponderante para la construcción y la representación de una historia de grandes victorias y luchas impulsadas por el ejército paraguayo:

Este gran soldado ocupa un punto intermedio entre las dos guerras mundiales, aprendió de la primera y sus conceptos originales anticiparon la segunda. El Comandante en Jefe desplegó todas sus habilidades en defensa de la patria, luchó con todas sus fuerzas e inteligencia a pesar de las debilidades en como país con una población menor al millón de habitantes, careciendo de ciertos recursos como la escasez de soldados, transporte aéreo y hasta de agua. (*El Diario*, 4 de abril de 1934).

Con esta estrategia, *El Diario* buscó enaltecer la labor de los soldados paraguayos y animar al pueblo paraguayo con el fortalecimiento de los valores militares dentro de la campaña. A la figura militar de Estigarribia, se construyó otra figura, en este caso civil, como fue el Presidente Eusebio Ayala, quien adquirió las características de figura paternalista, pacifista y defensor de los intereses soberanos del Paraguay. Siguiendo con la misma temática, *El Diario* presentaba a los soldados paraguayos ante la opinión pública por medio de sus escritos como leyendas e íconos de la valentía y la bravura de la raza guaraní. A pesar de las características señaladas, *El Diario* fue uno de los principales medio periodísticos de la época en informar sobre todo lo vivido durante la Guerra del Chaco.

En la mayoría de los editoriales del vespertino *El Diario* se puede notar la tendencia doctrinaria de parte de los periodistas, con el objetivo de hacer visualizar al lector la situación álgida del momento e imponer criterios personales sobre el hecho analizado, buscando convencer al lector de la idea sostenida por el diario. Tal como sostiene Barthes, “la persuasión es un conjunto de reglas y recetas, que puestas en funcionamiento periten convencer al oyente del discurso, y más tarde, al lector de la obra, aun cuando aquello de lo que es necesario persuadir, sea falso” (Barthes, 1970, p. 70).

Sin duda, el estilo periodístico de *El Diario* durante la Guerra del Chaco se agiornó a las circunstancias históricas y las necesidades del momento que vivía el país, por ello, las noticias y los editoriales estaban sesgados por el espíritu de lucha del pueblo paraguayo ante un enemigo superior en armas y en número.

A modo de conclusión

El Diario, por medio de sus escritos, se convirtió en un factor importante de construcción de la opinión pública durante la Guerra del Chaco, ya que los periodistas apelaron a varios elementos como la historia, el patriotismo, creación de héroes militares y civiles, con el claro objetivo de crear una cohesión social, una especie de comunidad imaginada, que en palabras de Benedict Anderson, “la nación prevalece y se concibe como un compañerismo profundo y conforma una fraternidad, por la cual, durante los últimos siglos, millones de personas matan y están dispuestas a morir” (Anderson, 1993, p. 5).

El periódico *El Diario*, por medio de sus artículos de opinión, comentarios, notas informativas, boletines oficiales y editoriales logró insertar en el lector la conciencia de la difícil situación por la que atravesaba el país y la necesidad de estar unidos frente a los avatares de la contienda bélica, por lo que se puede sostener que este medio periodístico se constituyó en un aporte invaluable en la construcción de la opinión pública a finales de la Guerra del Chaco, una imagen caracterizada por la visión positiva que ayudó a fortalecer al pueblo y al ejército paraguayo en los difíciles momentos de la etapa final de la guerra.

Bibliografía

Fuentes periodísticas

El Diario. Asunción, 8 de marzo de 1934.

El Diario. Asunción, 11 de marzo de 1934.

El Diario. Asunción, 13 de marzo de 1934.

El Diario. Asunción, 14 de marzo de 1934.

El Diario. Asunción, 15 de marzo de 1934.

El Diario. Asunción, 18 de marzo de 1934.

El Diario. Asunción, 4 de abril de 1934.

El Diario. Asunción, 14 de junio de 1934.

Fuentes bibliográficas

Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas*. México: FCE.

Barthes, R. (1970). *La vieja retórica*. México: UNAM.

Benítez, A. (2006). *Crónica Ilustrada del Paraguay*. Asunción: Aramí.

Campbell, J. (1973). *El héroe con mil caras*. Princeton: Universidad de Princeton.

Cardozo, E. (1996). *El Paraguay Independiente*. Asunción: El Lector.

Carvalho, J. (2005). *A formacao da Almas*. San Pablo: Ed. Companhia de Letras.

Chiappe, D. (2010). *Apuntes del Seminario Novelar la Realidad: Taller de Periodismo*. Caracas.

Eentel, A. (1994). *Teoría de la Comunicación*. Buenos Aires: Ed. Siglo XX.

González de Bosio, B. (2008). *Periodismo Escrito Paraguayo. 1845-2001. De la afición a la profesión*. Asunción: Ed. Intercontinental.

Gracia, J. (1962). *La Objetividad de la información*. Barcelona: Ed. Paidós.

Guibernau, M. (1993). *Los Nacionalismos*. Barcelona: Ed. Ariel.

Seiferheld, A. (2007). *La Guerra del Chaco*. Asunción: Ed. Servilibro.